

Hacia una evaluación más efectiva de la enseñanza/aprendizaje de la composición escrita en el enfoque gramatical (modelo oracional)

Manuel Albarrán Santiago

Recibido: 04-02-2006 Revisado: 07-03-2006

Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Educación, Departamento de Evaluación. Mérida, Venezuela. Mail: malbarran@ula.ve

Resumen

Cassany (1990) clasifica las modalidades de la enseñanza de la composición escrita en cuatro enfoques didácticos: el gramatical, funcional, procesual y de contenido. El enfoque gramatical se divide en dos modalidades: oracional y textual. Este artículo se centra en analizar cómo se están evaluando en el modelo oracional las producciones escritas de los adolescentes y jóvenes. Entre las principales características de esta evaluación se encuentran: se ejecuta al final del proceso de enseñanza/aprendizaje, las producciones escritas son cortas y la principal finalidad es que el alumnado demuestre al profesor los conocimientos de gramática aprendidos en clase. Ante esta situación se propone una evaluación antes, durante y después del proceso de enseñanza/aprendizaje, que los conocimientos gramaticales le sean funcionales, sirvan al educando para corregir sus producciones escritas y mejorar la calidad de sus escritos.

Palabras clave: enfoque gramatical, modelo oracional, evaluación formativa.

Abstrac

Cassany (1990) classifies the modalities of teaching writing composition into four didactic approaches: the grammatical, the functional, the process and the content. The grammatical approach divides into two modalities: sentential and textual. The purpose of this study is to analyze how the writing productions, of teenagers and young people, are evaluated in the sentential model. Regarding this, the evaluation is made at the end of the teaching/learning process, the written productions are short and the main purpose is that students show the grammatical knowledge gained in class. For this situation it is suggested to evaluate the process of teaching/learning before, during and after it, so that the grammatical knowledge is functional and helpful for the students in order to correct their writing productions and to improve the quality of their writings.

Key words: grammatical approach, sentential model, formative evaluation.

EL ENFOQUE GRAMATICAL

El enfoque gramatical tiene su origen, según Cassany (1990), en la enseñanza de la escritura de la lengua materna y luego en la enseñanza de una extranjera. Se apoya en las investigaciones hechas por los antiguos griegos, los gramáticos latinos, escolásticos, Port Royal, estructuralistas y generativistas.

Lo que se evalúa en el enfoque gramatical (modelo oracional) son las destrezas y conocimientos de:

1)La ortografía: el grafema escrito es el correspondiente, separación de la palabra, vocablos unidos, omisión de letras, agregar letras, alteración del orden de los grafemas dentro de una palabra, uso de las mayúsculas y minúsculas, diferenciación de las letras b-v, g-j, g(u)e-q(u)e, i-y, i-j, c-q-k, c-s-z-x, ll-y, rr-r, x-cc; uso de la h y m antes de p y b, acentuación (reglas generales, hiatos, monosílabos y palabras compuestas), geminación de vocales y consonantes, sílabas terminadas en dos consonantes, parónimos, etc.

2)El léxico: uso correcto, variedad y riqueza de palabras.

3)La morfosintaxis: género y número entre artículo/sustantivo/adjetivo, sustantivo/verbo, frase organizada, uso de diversas estructuras oracionales (sintagma nominal: simple y complejo, oraciones simples: verbo copulativo, construcciones transitivas y complementos circunstanciales; oraciones complejas: yuxtaposición y coordinación), oraciones pasivas y activas.

El enfoque gramatical (modelo oracional) de la enseñanza/aprendizaje de la escritura es el más antiguo, pues los demás enfoques (funcional, procesual y de contenido) se originaron en la segunda mitad del siglo XX.

Quizá aquí radica la razón de ser el más difundido, utilizado para enseñar/aprender y evaluar los textos escritos. El mayor número de publicaciones y sitios de Internet que buscan enseñar la escritura se enmarcan bajo este enfoque; por ejemplo, el libro *Ortografía de la lengua española* (2002), *Mejorar la comunicación en niños y adolescentes* (2001) entre otros.

Esta situación también se refleja en el Currículo Básico Nacional de la I y II Etapa de Educación Básica, los Planes y Programas de III Etapa de Educación Básica y Media Diversificada y Profesional, la mayoría de los objetivos y contenidos relacionados con la enseñanza/aprendizaje y evaluación de la escritura giran principalmente en la ortografía, léxico y morfosintaxis. Un caso concreto es el programa de Lengua y Literatura de sexto grado (1998) en el bloque: reflexión sobre la lengua, en los contenidos se exponen: conceptuales: la oración, acentuación, ortografía, etc.; procedimentales: identificar oraciones, reconocimiento del sujeto y predicado, reconocimiento y uso del tilde, escritura de palabras con p, b, c, t, s; actitudinal: respeto por las normas y convenciones de la lengua.

Igual se detecta en los libros de texto de Castellano y Literatura utilizados en las aulas, la mayor parte de los conceptos y las actividades relacionadas con el aprendizaje de la escritura se enmarcan dentro del enfoque gramatical (modelo oracional). Ejemplo: 1) en los seis bloques de contenidos del libro de texto de Gutiérrez (2004) de sexto grado de Educación Básica recomienda actividades enmarcadas dentro del enfoque gramatical (modelo oracional); por ejemplo, sopa de letras donde se usa la m, b, v; escribir oraciones, completar oraciones, escribir sinónimos, etc. 2) En el total de las cuatro unidades del libro de texto de Izquierdo y Clarencio (2004) de séptimo grado de Educación Básica contiene actividades del enfoque gramatical; tales como buscar palabras en el diccionario, analizar oraciones, analizar la categoría gramatical de las palabras, escribir oraciones a partir de una lista de vocablos, etc.

A pesar de ser el enfoque más conocido y utilizado es el más criticado por los estudiosos de la enseñanza/aprendizaje y evaluación de la comunicación escrita. En el campo de la investigación se ha señalado que estudiar la gramática con el fin de producir textos escritos no contribuyen a mejorar el procesos de producción, entre las investigaciones se encuentran las citadas por Cassany (1991: 55):

1)Elley et al. en Nueva Zelanda en 1976 dividieron un grupo de estudiantes en tres; el primero estudió la gramática tradicional, el segundo la gramática transformacional y el tercero no estudió gramática; observaron que no existen diferencias entre los estudiantes para producir escritos.

2)Bamberg en la Universidad de Los Ángeles en 1978 comparó la cantidad de gramática que estudiaron en las escuelas el alumnado que producía composiciones escritas de calidad con los que elaboraban escritos de baja calidad; concluyó que la gramática no influía para que los estudiantes elaborarán mejores textos.

3)Mavrogenes y Padak en 1982 estudiaron en alumnos de noveno grado la influencia de la lectura, comprensión oral y los ejercicios de sintaxis en la mejora de la escritura. Antes de implantar el programa

diagnosticaron las dificultades en la comprensión lectora y el dominio de vocabulario. La investigación estaba compuesta por tres grupos: el primer grupo de estudiantes que escuchó una cinta y al mismo tiempo iba leyendo el texto, la lectura fue seleccionada tomando como criterio el interés del grupo; el segundo realizó la misma actividad que el primero más realizó ejercicios de sintaxis; el tercero sólo realizó ejercicios de sintaxis. Una vez implementado el programa detectaron que quien obtuvo mejores resultados fue el primer grupo, luego el segundo y en el tercero no se observó ningún avance en la producción de escritos.

Elgin (1981-1982) estudió la relación entre la gramática y la capacidad para producir escritos, concluyó que la gramática contribuye muy poco en la capacidad de producir composiciones escritas (Serafini, 1999: 185).

Los teóricos concuerdan con las conclusiones de las investigaciones. Así tenemos a:

1)Alonso-Cortés (1990: 109) afirma que al parecer, estudiar la gramática no conlleva mejorar las producciones escritas, posiblemente ésta no contribuye a la creatividad, a generar ideas para producir el texto, ni tampoco a argumentar las ideas.

2)Carratalá Teruel (1994: 10) señala que la enseñanza en el área de lengua es poco útil porque en la mayoría de los casos los conocimientos impartidos no son significativos para el educando y tampoco los utiliza en su vida cotidiana.

3)Cassany (1999: 132) sostiene que cuando se produce un texto, en el enfoque gramatical la atención del alumnado se centra principalmente en cumplir las instrucciones dadas por el profesor, las cuales giran en torno a escribir las palabras y construir las oraciones correctamente. Por lo cual descuida el proceso de producción de una composición escrita.

4)Björk y Blomstand (2000: 17) y Zayas

Hernando (1997: 214) afirman que rechazan la forma como se lleva a cabo la enseñanza/aprendizaje de la gramática porque se ha limitado a que los estudiantes se aprendan de memoria los conceptos, las reglas, normas, ejemplos, realicen análisis mecánicos de las oraciones sin tener una relación con el proceso de producción de un escrito.

5)Cassany, Luna y Sanz (2001: 411) manifiestan que la ortografía “se desvincula de los demás componentes lingüísticos, llega a ser autónoma y pierde el carácter comunicativo que tiene la lengua para llegar a ser sólo un conjunto de reglas normativas y memorísticas”.

6)Tolchinsky y Simó (2001: 67) dicen que la excesiva importancia de la ortografía en la escuela ha contribuido a coartar la creatividad de la producción de escritos de los alumnos pues la sociedad les ha indicado que el conocimiento de la gramática es sinónimo de inteligencia, por lo cual el alumnado al escribir presta atención a la gramática, produciéndose una sobrecarga cognitiva, en perjuicio de la producción o argumentación de las ideas expuestas en el escrito.

La evaluación actual en el enfoque gramatical

Los factores mencionados en el punto anterior, muy posiblemente, han influido de alguna manera para que la evaluación predominante en el enfoque gramatical (modelo oracional) se caracterice por:

1)Basarse en el producto final del aprendizaje: el evaluador centra su atención en lo que aprendió el educando del tema de la gramática, sin darle importancia al proceso de aprendizaje ni a las destrezas para utilizar esos conocimientos en la producción de escritos.

2)Su carácter sumativo: se ejecuta la evaluación para determinar hasta qué punto el alumnado aprendió o internalizó los conocimientos de la

gramática. Se obvia la evaluación diagnóstica y formativa, es decir, la evaluación continua.

3) La valoración numérica o literal: un número o letra no exponen nada de los avances y dificultades que tiene el estudiante, por lo tanto es una evaluación reduccionista (Casanova, 1997: 385), es importante añadir que las calificaciones expresadas por adjetivos (excelente, deficiente, etc.) o adverbios (siempre, casi siempre, nunca, etc.) tampoco son muy descriptivas.

4) La técnica e instrumentos utilizados para recopilar los datos son tradicionales: pruebas escritas objetivas y de desarrollo (Casanova, 1997: 384).

5) Ser la ortografía la protagonista en la evaluación: posiblemente este hecho se deba fundamentalmente a dos razones. 1) La ortografía equivale, en nuestra sociedad, a poseer conocimientos y status social, así se deduce de la afirmación de Lord Chesterfield: “La ortografía es tan absolutamente necesaria para un hombre de letras, para un caballero, que una sola falta de ortografía puede sumirlo en el ridículo para el resto de su vida” (Mendoza Fillola, López Valero y Martos Muñoz; 1996: 322). 2) Es fácil para evaluar, tal como se detecta en los siguientes criterios mencionados por Cassany, Luna y Sanz (2001: 322):

- a) De la calificación total de prueba se restará menos 0,25 puntos por cada error ortográfico.
- b) Una prueba escrita sólo se aceptarán diez errores ortográficos.
- c) Una prueba con un máximo de X errores no se corregirá.
- d) Un dictado para determinar el nivel ortográfico que permitirá discriminar a los educandos que no se les permitirá presentar la prueba.

6) El predominio del mecanicismo en contra de la creatividad: las evaluaciones que el alumno realiza para demostrar sus conocimientos o habilidades de la gramática se caracterizan por ser mecanicistas, pues lo que interesa es que memorice las normas de ésta.

Ejemplo; dictados, llenar espacios en blanco en un grupo de palabras, segmentar la palabra, buscar familia de vocablos, añadir un prefijo

o sufijo a una palabra, buscar vocablos en el diccionario, subrayar la raíz de una palabra, localizar en un crucigrama la familia de una palabra, escribir gentilicios más cercanos de la comunidad, sustituir palabras por sinónimos, escribir los antónimos de un vocablo, utilizar palabras homónimas, analizar la morfosintaxis de la oración, árboles invertidos (identificar las formas gramaticales: artículo, sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, preposiciones, conjunciones y pronombres), señalar el sintagma nominal y verbal, conjugar verbos, utilizar los procedimientos de coordinación, yuxtaposición y subordinación de acuerdo con las necesidades del discurso; escribir oraciones simples y compuestas, reconocer el tipo de oración dentro de un párrafo, separar las oraciones de un texto escrito, subrayar cada tipo de oración con un color diferente, subrayar los verbos en un párrafo, sustituir el pronombre por un nombre en una oración, etc.

7) Ser el profesor el único que está capacitado para realizar la evaluación: él es quien tiene los conocimientos de la gramática; decide qué, cómo y cuando evaluar.

8) Considerar que el educando sólo debe limitarse a escribir pequeños textos con la finalidad de demostrar que es capaz de memorizar las reglas de la gramática; utilizar un léxico rico, culto y apropiado; aplicar correctamente las normas morfosintácticas.

Estas características conducen a señalar que la evaluación tradicional en el enfoque didáctico gramatical del modelo oracional se limita, principalmente, a que el educando memorice la normativa que rige la gramática, tener archivados en la memoria a largo plazo un sin número de vocablos, conjugaciones de verbos, análisis sintácticos, etc. Para Cassany, Luna y Sanz (2001: 360) estos conocimientos son estériles e inútiles porque no se utilizan en la comunicación cotidiana.

¿Por qué evaluar en el enfoque gramatical modelo oracional?

Lo expuesto anteriormente puede conducir a señalar que enseñar/aprender y evaluar bajo el enfoque gramatical (modelo oracional) no trae consigo ninguna ventaja. Pero esto no es cierto, porque este enfoque es fundamental y necesario por las razones siguientes:

- 1) Conocer la gramática (ortografía, léxico y morfosintaxis) lleva a producir escritos de calidad, el texto escrito con una gramática correcta contribuye a que la información expuesta sea clara y precisa. Cassany, Luna y Sanz (2001: 359) sostienen que la ortografía sirve para ofrecer una imagen visible, el léxico “proporciona las piezas fundamentales de la comunicación y la pronunciación” y la morfosintaxis “establece las reglas estructurales”.
- 2) Evaluar la gramática le permite al educando profundizar en los conocimientos y la utilización de las reglas que regulan su lengua para autoevaluar y coevaluar un escrito.
- 3) Contribuir a mantener a través del estudio de la lengua la herencia cultural, como es el idioma. Por otra parte, este enfoque didáctico gramatical evita el vulgarismo del lenguaje y conduce al estudiante a emplear una lengua culta (Bjök y Bloomstand, 2000: 52).
- 4) Permitir al alumnado conocer la gramática de su propia lengua para facilitar el aprendizaje de una segunda lengua (Salvador Mata, 1997: 132).
- 5) Facilitar la evaluación del producto final porque existe consenso ya que se apoya en normas fijas y universales. Al evaluarse la ortografía se toma en cuenta las reglas que regulan a ésta, en el léxico se evalúa el uso correcto de éste (estándar y culto), en la morfosintaxis las normas que existen para construir las oraciones correctamente (Salvador Mata, 1997: 132).

En búsqueda de una evaluación más efectiva

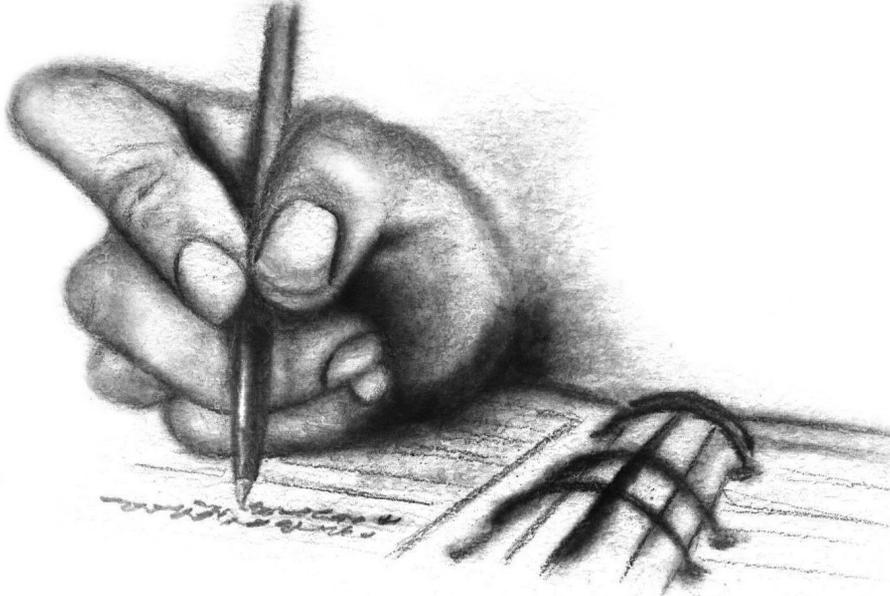
Las afirmaciones anteriores conducen a afirmar que se debe enseñar/aprender y evaluar la gramática, pero es necesario dejar a un lado la evaluación tradicional e implementar una evaluación con una perspectiva diferente de las dimensiones: qué, cómo, quién, con qué, para qué y cuándo evaluar la gramática.

Qué y cómo evaluar

Por supuesto que el objeto de evaluación en el enfoque gramatical modelo oracional es la ortografía, el léxico y la morfosintaxis.

El cómo se evalúa debe ir mucho más allá de verificar hasta qué punto el educando logra profundizar o almacenar en la memoria a largo plazo definiciones y automatización de ejercicios relacionados con la gramática, esta verificación se resume en una calificación numérica, literal o palabras (adjetivos o adverbios). Se obvia el hecho de crear la necesidad del educando para que supere las dificultades y utilice de manera funcional lo aprendido de la gramática, Tolchinsky y Simó (2001: 68) exponen como enseñar la ortografía de una forma más funcional:

A partir de las dudas de quien escribe, de su necesidad de escribir “sin faltas” podemos empezar a trabajar y para ello propondremos una diversidad de recursos y estrategias alrededor de algunos principios básicos. En primer lugar: no trabajar la ortografía sólo para medio de ejercicios de ortografía sino también en el contexto de producción de textos reservando un espacio y un tiempo en el proceso de producción y en el aula para la revisión de los escritos. Segundo, no basar la explicación ortográfica en la relación entre lengua oral y escrita. [...] basar el trabajo ortográfico en una comparación entre formas escritas más que en una comparación entre formas orales y escritas. Finalmente, no intentar justificar la necesidad de escribir



correctamente diciendo a los alumnos que si escriben con faltas no se entiende lo que escribe.

Al igual pasa con el léxico y la morfosintaxis que al producir textos más largos el alumnado sentirá necesidad de utilizar nuevas palabras y mejorar la estructura del escrito.

Quién y con qué evaluar

La evaluación la debería ejecutar el profesor, el propio alumno y los compañeros de clase. Posiblemente, permitir al alumnado evaluar su aprendizaje de la composición escrita, concretamente en la ortografía, léxico y morfosintaxis, despierte en ellos la motivación, interés y reflexión de cómo van progresando en la gramática.

Para valorar el proceso de adquisición y uso progresivo de la lengua en toda su amplitud, es preciso utilizar la observación, la entrevista, la autoinformación, el análisis de composiciones escritas producidas por el alumnado. Además de utilizar diversidad de instrumentos como la lista de cotejo, escalas de estimación, registros descriptivos, diarios de clase, portafolios, etc.

A continuación se presentan tres instrumentos de evaluación, producto del análisis de contenidos de enseñanza y propuesta de evaluación Carbonell de Grapone (1996: 204), Cassany (1999: 194), Cassany, Luna y Sanz (2001: 396), Feldman y de Banchero (1996), Mendoza Fillola, López Valero y Martos Nuñez (1996: 429)

Parrilla de la evaluación de la ortografía				
Nivel Ortográfico	INDICADORES	S	CS	N
I	Usa correctamente la d, f, j, l, m, n, p, s, t en sílabas abiertas Evita escribir palabras partidas Separa las palabras una de otra Mantiene el orden de las letras en la palabra Escribe los vocablos sin omitir los grafemas Evita agregar letras a la palabra			
II	Diferencia la l de la y Usa la m antes de b y p en los casos correspondientes Distingue la rr de la r Diferencia la G(u)e de la q(u)e y la escribe correctamente Utiliza correctamente la minúsculas y mayúsculas			
III	Diferencia la b de v Discrimina la j de la g Diferencia la i de la j Diferencia q-c-k Emplea s-c-z-x correctamente en los casos correspondientes Discrimina la ll de la y Utiliza correctamente la h			
IV	Escribe correctamente las consonantes oscurecidas (b, c, d, g, j, p, t; excepto l, r, s, n) al cerrar sílabas Escribe correctamente la geminación de consonantes (nn, mn) Escribe correctamente la geminación de vocales Construye correctamente las sílabas que terminan en ns, bs Marca el tilde regular en los casos correspondientes Separa las sílabas correctamente			
V	Puntúa los hiatos Diferencia las palabras parónimas			

Nota: S: siempre CS: casi siempre N: nunca

Parrilla de la evaluación del léxico				
Dimensión	INDICADORES	S	CS	N
Elección correcta de los vocablos	Atribuye correctamente el significado a un vocablo			
	Utiliza adecuadamente los sinónimos			
	Emplea vocablos precisos			
Riqueza y utilización correcta del léxico	Evita el uso reiterado de una palabra			
	Adecua el léxico al contexto (lector)			
	Evita emplear palabras comodines			
	Minimiza el empleo de adverbios en -mente			
	Emplea adecuadamente los marcadores textuales			
	Limita los gerundios			

Nota: S: siempre CS: casi siempre N: nunca

Parrilla de la evaluación de la morfosintaxis			
INDICADORES	S	CS	N
Existe concordancia entre artículo/sustantivo/adjetivo, sujeto/verbo (género y número)			
Presenta los elementos imprescindibles de la oración			
Ordena los elementos de la oración: sujeto, verbos y complementos			
Usa diversas estructuras oracionales (oraciones simples, complejas, etc.)			
Limita el uso de las oraciones pasivas			
Elimina palabras innecesarias (por ejemplo, reiniciar de nuevo)			
Está exento de ambigüedades y doble sentido			
Evita la cacofonía			

Nota: S: siempre CS: casi siempre N: nunca

La clasificación de los errores ortográficos facilita la evaluación, al ejecutar una evaluación diagnóstica permite ubicar al educando en uno de los niveles, por lo tanto, facilita el trabajo al poder determinar de manera clara los aspectos superados y dónde están las dificultades. Por ejemplo, se aplica la evaluación diagnóstica a un adolescente al comienzo del año escolar, la información obtenida indica que tiene superado el nivel I, II y parte del III (sabe cuándo utilizar la j-g, i-j, q-c-k, ll-y, x-cc); mientras que demuestra dificultades en la b-v, s-c-z-x, h y en los otros dos niveles. Por lo tanto, el profesor orientará al educando para que supere las dificultades encontradas en el nivel III para luego continuar con el IV y después el V. Aplicará evaluación formativa para determinar cómo va progresando el estudiante en el proceso de aprendizaje. Los instrumentos para evaluar el léxico y la morfosintaxis permiten determinar cuáles aspectos tiene superados y dónde están las dificultades del educando en la construcción de una composición escrita. Esta información permitirá dar una orientación más eficiente y eficaz en el proceso de aprendizaje.

Cuándo y para qué evaluar

Es aconsejable evaluar al comienzo del año escolar, lapso o una unidad de contenido; esta información permite conocer cuáles son los conocimientos, procedimientos y actitudes hacia la gramática; datos que indicarán cuál es el punto de partida del proceso de enseñanza/aprendizaje de ésta, al igual que orienta para seleccionar las posibles estrategias, recursos y tiempo dedicado al aprendizaje.

También se debe evaluar durante el proceso de enseñanza/aprendizaje de la gramática para determinar cómo va progresando el alumno; información que indicará qué decisión se debe tomar para continuar formándolo.

Por último, debe evaluarse al final del proceso de enseñanza/aprendizaje para determinar hasta qué punto se lograron las metas y los niveles de avances.

CONCLUSIÓN

Todas las consideraciones expuestas anteriormente conducen a encaminar la evaluación en el enfoque gramatical (modelo oracional) a realizar evaluaciones de manera continua con la participación activa del alumnado.

La enseñanza/aprendizaje y evaluación de la gramática debe ser para que el estudiante mejore la calidad de las composiciones escritas y no para que se limite a demostrar al profesor en un momento determinado que guardó en su memoria a largo plazo conocimientos y procedimientos para resolver ejercicios de gramática.



BIBLIOGRAFÍA

- Alonso-Cortés, A. (1990). La lingüística en la enseñanza de la gramática. *Apuntes de Educación. Lengua y Literatura*, 37, 8-10.
- Björk, L. Blomstad, I. (2000). *La escritura en la enseñanza secundaria*. Barcelona: Graó (Traduc. Hugo Riu).
- Carbonell de Grampone, M. A. (1996). Una clasificación estructural de los errores ortográficos. En Bernardo de Quirós, J. *El lenguaje lectoescritor y sus problemas*. Buenos Aires: Médica Panamericana, pp. 204-213.
- Carratalá Teruel, F. (1994). Lectura y corrección ortográfica. *Alacena*. 19, 30-38.
- Casanova, A. (1997). La evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En Serrano, J. y Martínez, J. *Didáctica de la Lengua y Literatura*. Barcelona: Oikos-tau, pp. 379-406.
- Cassany, D. (1990). Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita. *CL&E. Comunicación, Lenguaje y Educación*. 6, 63-80.
- _____. (1991). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós.
- _____. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2001). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Feldman, J. y Bancharo de, H. (1996). Clasificación de los errores de la lectoescritura. En Bernardo de Quirós, J. *El lenguaje lectoescritor y sus problemas*. Buenos Aires: Médica Panamericana, pp. 194-203.
- Gutiérrez, J. (2004). *Ejercicio y tareas. Castellano y Literatura 4. II Etapa de Educación Básica*. Miranda: Girasol.
- Izquierdo, P. y García C. (2004). *Castellano y Literatura 7*. Caracas: Salesiana.
- López Valero, A. y Encabo Fernández, E. (2001). *Mejorar la comunicación en niños y adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Mendoza Fillola, A., López Valero, A. y Martos Núñez, E. (1996). *Didáctica de la lengua para la enseñanza primaria y secundaria*. Madrid: Akal S.A.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN UCEP (1997). *Currículo Básico Nacional. Programa de Estudio de Educación Básica. Segunda Etapa*. Caracas.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA (2002). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Salvador Mata, F. (1997). *Dificultades en el aprendizaje de la expresión escrita. Una perspectiva didáctica*. Málaga: Aljibe.
- Serafini, M. T. (1999). *Cómo redactar un tema: didáctica de la escritura*. Barcelona: Paidós (Traduc. Rosa Premat).
- Tolchinsky, L. y Simó (2001). *Escribir y leer a través del currículum*. Barcelona: Horsori.
- Zayas Hernando, F. (1997). Reflexión gramatical y aprendizaje del uso de la lengua. En Serrano, J. y Martínez, J. *Didáctica de la Lengua y Literatura*. Barcelona: Oikos-tau, pp. 211-240.